
LA PROVINCIA EN CLAVE DE **ARTE**

**NATALIO
BAYO**
OBRA SOBRE PAPEL



[...] Estamos hablando en términos generales, confrontando el pasado y el presente en un terreno peligroso y cambiante, lleno de ambigüedades, donde los interrogantes deberían primar sobre las seguridades. El pintor, se convierte en el ser más desamparado y solitario frente a la nada de la tela en blanco, intentado llenar esa superficie con algo que pueda convertirse en un cuadro.

De nada vale entonces la propia experiencia como pintor, ni su conocimiento y sus vivencias, al comenzar una renovada aventura, con un final desconocido.

Natalio Bayo

Natalio Bayo nace en Épila (Zaragoza) en 1945. Pintor, grabador e ilustrador, realizó su primera exposición individual en Zaragoza en 1969. Pronto su vocación pictórica se ve alentada: en 1970 le es concedido el I Premio San Jorge de pintura de Zaragoza. Por este motivo decide dedicarse con más intensidad a la pintura.

En 1971 la Beca de Pintura de la dotación de Arte Castellblanch de Barcelona le permite una larga estancia en Italia. El conocimiento y el contacto con el Renacimiento y en especial con el Florentino influyen decisivamente en su obra posterior pero Natalio Bayo, consciente de que cada uno ha de ser consecuente con su tiempo, va elaborando una obra en la que pone de manifiesto su manera de entender el arte.

A finales de 1972 forma con otros jóvenes pintores de Zaragoza el grupo AZUDA 40, con el que expone en diferentes ciudades españolas. Natalio Bayo ha mostrado su obra en Madrid, Barcelona, Zaragoza, Sevilla, Valladolid y Salamanca entre otras ciudades españolas y en el extranjero en Colombia, Nicaragua, Japón, Francia, Alemania u Holanda.

Las creaciones de Bayo están presentes en docenas de museos y colecciones, a destacar La Biblioteca Nacional, Fundación ONCE, Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura, Academia Sueca, Fundación Nobel o Museo de Zaragoza, entre otros.

En 2008, el Ayuntamiento de Zaragoza le concede la Medalla del Bicentenario “Defensor de Zaragoza”. Siguiendo su camino continúa con la pintura, el dibujo y el grabado.

Esta exposición muestra una cuidadosa selección de obras realizadas en diferentes etapas de su amplia trayectoria. A lo largo de cuatro décadas, desde 1971, la producción de estampas en el conjunto de su obra artística ha sido constante pero es a partir de 1991 cuando se produce un rotundo “crescendo”. Muchas de las series de grabados de Natalio Bayo se encuadran en proyectos editoriales. Tal es el caso de los nueve grabados, presentes en la exposición pertenecientes a su último proyecto editorial San Jordi - San Jorge de 2013 que acompañan a los textos de las Actas de San Jorge Mártir y la Leyenda Dorada de Jacobo de la Vorágine, así como al estudio del investigador italiano Stefano Maria Cingolani titulado San Jorge, un santo legendario.

Continuamos el recorrido por su rica producción artística en la que ha de incluirse su extensa actividad en las vertientes del diseño gráfico, la ilustración y, lo que ahora nos ocupa, la pintura y el dibujo. Así pues, junto a las estampas, esta muestra se completa con una docena de piezas realizadas bajo la técnica del collage y la acuarela en las que poder percibir otros registros de la creatividad del pintor.

Entre los collages destacan los datados en 2008, expuestos en la zaragozana Galería A del Arte, como son Malabares ecuestres, La gran fortuna de Zaragoza, Luna azul, Página de un cuaderno de apuntes y Llevaba la liebre de Dürero en la cabeza y a Leonardo en las manos, obras a las que ahora añade, con fecha de 2014, El dibujante, de impresionante formato y detonante explosión de colorido.

Entre las acuarelas, en las que asimismo se recurre a técnica mixta de collage, destacan algunas obras muy logradas de su más reciente creación como Bolsa vegetal, Plantas fugaces y En el jardín de las Hespérides.

“Estos dibujos representan mi mundo personal. Son seres imaginativos, atemporales. Es un misterio... No me guío por tendencias ni modas. Pinto lo que me gusta”. Es esa actitud serena del pintor, que prefiere el trabajo bien hecho aunque pueda no estar de moda, la que va construyendo su propio lenguaje personal.